



ENSEÑANZA DE IDIOMAS ESTRANJEROS

(FRANCES, INGLES I ALEMAN)



I.—IDEAS JENERALES

El objetivo principal de la enseñanza de los idiomas vivos es práctico; consiste en la adquisición de conocimientos que sean suficientes para entender un libro, un discurso i una conversacion en la lengua extranjera i para espresar ideas propias sobre los asuntos ordinarios de todos los días, clara e intelijiblemente tanto por la letra escrita como por la viva voz. Que este fin hasta ahora no se haya alcanzado, ni aproximativamente, por la enseñanza secundaria en Chile (igualmente como en la mayor parte de los países europeos) es indudable. Jeneralmente apénas se alcanzaba la facultad de leer un diario frances, ingles o aleman sin tropezar en cada línea con palabras i jiros desconocidos; apénas se alcanzaba la facultad de traducir a la lengua extranjera o de componer en ella una pequeña carta o un cuentecito. En el mejor caso los bachilleres en humanidades a mas de algunos de los conocimientos indicados, sabian de memoria un cierto número de reglas gramaticales, pero casi nunca (o a lo ménos no por la enseñanza escolar de tres años) podian trabar conversacion con un extranjero porque, en primer lugar, no

entendían las frases pronunciadas aunque quizás escritas las hubieran entendido, ni, en segundo lugar, conocían bastante las palabras i los jiros mas ordinarios de todos los días. Casi nunca poseían una pronunciación correcta del idioma respectivo.

Las causas de estos resultados desastrosos son varias, i nos parece indispensable exponerlas, aunque sea en unas pocas palabras, porque seguramente son fundadas en el plan de estudios i en el método de enseñanza que se han empleado hasta hoy día; i no cabe duda alguna de que la reforma proyectada de la enseñanza secundaria tiene que tomar en cuenta i, si es posible, mejorar este estado de cosas.

La principal causa del fracaso de la enseñanza en los idiomas vivos hai que buscarla en el método de enseñanza que, aunque se pueda explicar por la historia del desarrollo de la instrucción pública, no se debe continuar en lo venidero, si se puede probar que es inadecuado.

La historia de la pedagogía nos enseña que el método de la enseñanza de los idiomas vivos actualmente empleado en la mayor parte de los liceos de Chile, aquel método que se emplea en la gramática de Ballacey, por ejemplo, se deriva de las gramáticas latinas que se han compuesto en un tiempo cuando esta lengua habia dejado de ser viva o, a lo ménos, hablada como viva. Este método principia con la regla abstracta gramatical a la que despues se añaden algunos ejemplos. En todo procede segun una gramática sintética i sistemática, principian-do con el alfabeto i reglas sobre la ortografía i pronunciación, despues procediendo a la formación del sustantivo, adjetivo, adverbio, numeral, pronombre, verbo auxiliar, regular e irregular; al fin viene una sintaxis que igualmente procede teóricamente segun las partes de la oración. Tal gramática sintética, que en los últimos años de la enseñanza puede ser de utilidad para demostrar al alumno todo el edificio gramatical que se ha sacado por abstracciones de la lengua viva, de ninguna manera, ni para las lenguas muertas, es apta para la *primera* enseñanza de un idioma extranjero. Si se necesitase una prueba, a mas de la experiencia práctica que ha manifestado la insuficiencia absoluta de este método, deberíamos aludir a aquellas máximas fundamentales de la pedagogía que dicen que siempre se debe pro-

ceder de lo mas fácil a lo mas difícil, de lo concreto a lo abstracto, de la práctica a la teoría, del análisis e inducción a la síntesis i deducción.

Pero hai otra razon manifiesta, que al mismo tiempo nos indica el camino por el cual alcanzaremos con seguridad un resultado satisfactorio. Hai una sola lengua que cada individuo aprende suficientemente para satisfacer a las necesidades de su vida—la lengua materna. I ¿cómo se aprende el idioma patrio? Por supuesto no mediante una gramática sintética, ni por gramática alguna, cualquiera que sea. El niño aprende únicamente por la imitación i el hombre adulto puede ser un orador fogoso sin conocer teóricamente i de memoria ni una sola regla gramatical de su lengua. Para este aprendizaje práctico i puramente empírico no existen las reglas gramaticales. ¿Quién quisiera enseñar a un niño de un año consecutivamente las distintas partes de la oración, los esquemas de conjugación, etc? Esto no se llamaría enseñanza metódica sino locura. El niño primeramente aprende las palabras i las formas que se emplean mas a menudo alrededor de él i a cuya imitación se le incita con mas frecuencia. El niño de dos años ya sabe un gran número de formas de verbos irregulares, sin conocer completamente en todas sus formas un solo verbo regular. Solo cuando el niño ya ha adquirido un respetable caudal de palabras i formas, en el sexto o séptimo año principia la enseñanza del idioma patrio; i solo cuando aprende a leer i escribir; entiende lo que es una palabra suelta, porque se le enseña a analizar las frases. En los tres años de preparatoria se aprenden solamente los conceptos mas fundamentales de las partes de la oración. ¿Cómo puede principiarse entónces en el primer año de humanidades con una gramática sintética del frances, si el niño no la conoce todavía en su lengua materna? Es claro, pues, que durante toda la enseñanza escolar del idioma patrio debe prevalecer la práctica de los ejercicios orales i escritos, el análisis material i la reproducción de trozos de lectura, mas tarde composiciones libres sobre un tema tratado. Exactamente la enseñanza del castellano en los liceos muchas veces ha adolecido de la falta grave de acentuar mas la regla gramatical que el libre uso correcto de la lengua.

Lo que da buen resultado en la enseñanza del idioma patrio-

dará lo mismo en las lenguas extranjeras, aunque no en todos los puntos es aplicable a esta enseñanza lo que lo es en aquella. El niño en la lengua materna aprende simultáneamente a hablar i a pensar; el individuo a quien se le enseña el frances, ingles o aleman ya sabe pensar i no busca mas que una nueva espresion para los pensamientos i conocimientos adquiridos en la lengua materna. Por esto el método de enseñanza en los idiomas extranjeros no *debe* ser exactamente el mismo que en el patrio, aunque seguramente *puede* serlo. El inmigrante extranjero que no tenga instruccion alguna i talvez no sepa ni leer ni escribir, aprende el castellano en Chile casi exactamente en la misma manera como el niño chileno; i en el curso de algunos años lo aprenderia con la misma perfeccion, si no fuera desviado tantas veces por las palabras i construcciones de su lengua materna. Ademas el perfecto conocimiento i el uso correcto del idioma patrio jeneralmente no sólo se aprende por la imitacion, sino tambien por la enseñanza escolar del castellano, que naturalmente en los primeros años tiene que ser inductiva.

Por las razones espuestas ya será evidente que el método mejor de la enseñanza de lenguas extranjeras es aquel que sigue en sus rasgos fundamentales el método natural i comun a todos los hombres, es decir, el de la lengua materna. Tambien los idiomas frances, ingles i aleman al principio se aprenderán por la imitacion; despues naturalmente hai que aprovechar los conocimientos teóricos (gramaticales) adquiridos por el niño en la enseñanza del castellano para el aprendizaje del idioma extranjero; los conceptos jenerales i las reglas de gramática se enseñarán no solamente por la imitacion, lo que seria largo, sino por la comparacion con las partes respectivas de la gramática castellana. Por esto, una vez superados los mas graves obstáculos que consisten en la diferencia de los sonidos de las distintas lenguas, tiene que principiarse la enseñanza de la gramática extranjera, pero siempre guardando la conformidad con la enseñanza del castellano. Es decir, el primer caudal de palabras i jiros tanto en frances como en castellano se debe adquirir por la imitacion i por la enseñanza objetiva, i luego despues por trozos cortos de lectura, tan fáciles, tan naturales i tan interesantes como sea posible. Del análisis de estos trozos se

ganarán inductivamente las primeras nociones de la gramática extranjera. La adquisición de estas nociones no puede ser siempre metódica en el sentido de una gramática sintética, es decir, no se debe concluir, por ejemplo, todo la conjugación de *avoir* i *être* antes de principiar las conjugaciones regulares de *porter*, *punir*, *vendre*, ni concluir éstas antes de aprender *il peut*, *il dit*, *il fait*, etc. Hai que proceder de lo mas usado i luego mas necesario, a lo ménos usado i por esto ménos necesario. Así adelantando poco a poco, en tres años se puede adquirir un caudal considerable de conocimientos prácticos i tambien gramaticales. Si despues en el cuarto año de humanidades se principia la gramática sintética, ésta en la mayor parte de la morfología (analogía), no consistiría mas que en repasar i completar las formas ya conocidas i ejercitadas por muchísimos ejemplos. Entónces habrá llegado el tiempo de tratar metódicamente la sintáxis francesa, comparándola con la castellana que el niño miéntras tanto habrá aprendido.

Tratándose de una lengua moderna, en que el objetivo es entender lo hablado i hablar, tener el oído i la boca acostumbrados al uso de los sonidos extranjeros, es evidente que esto se puede alcanzar únicamente por medio de mucha práctica. Pues será la mas razonable aquella enseñanza que dé la mayor cantidad de ejercicios prácticos del oído i de la boca sin aumentar inconsideradamente el trabajo intelectual del niño. Ahora la única manera para llegar a este fin es que en la enseñanza del frances, desde las primeras clases, se trate de reemplazar el castellano como lengua de la enseñanza, en que se dan las explicaciones necesarias por la misma lengua enseñada. Esto parece ser mui difícil; pero la esperiencia práctica ha probado que no lo es de ninguna manera. Las frases que se necesitan para explicar un trozo de lectura—supuesto que este trozo sea adecuado para la capacidad intelectual del niño—son fáciles i sencillas; lo mismo se puede decir en cuanto a las palabras que por regla jeneral exige el rejentar la disciplina de la clase. Se trata aquí en los primeros años de un número no mui grande de espresiones que se repiten i se varían continuamente i por esto se fijan mui pronto en la mente del niño.

Como queda dicho, es probado por la esperiencia práctica

(por ejemplo en el Curso de aplicacion práctica anexo al Instituto Pedagógico) que la clase de frances desde la primera leccion se puede hacer casi esclusivamente en frances. Naturalmente no hai que exajerar. Si una palabra castellana, una traduccion, por ejemplo, vale mas que unas cuantas frases dichas en frances, al principio será mas razonable emplear aquella i nó éstas, no fuera mas que para ahorrar tiempo; pero si no hai este caso siempre se debe preferir una esplicacion francesa o una enseñanza objetiva a la simple traduccion al castellano. El arte de traducir del frances al castellano, i de traducir en *buen* castellano segun el sentido (no siempre segun la palabra), que es tan fructífero para las dos lenguas, no se descuidará por esto. Empleándose ménos frecuentemente se puede emplear con mas cuidado; pero lo principal es siempre, nó que el niño sepa traducir del castellano al frances sino que sepa espresar sus ideas en buen frances, que aprenda a pensar en la lengua extranjera sin lo que el uso corriente de ella es imposible. De tal manera se alcanza un doble aprendizaje del frances al mismo tiempo. El niño no solamente aprende las palabras i formas gramaticales que se encuentran en un trozo de lectura—lo que tambien haria si el trozo se explicase en castellano—sino en el mismo momento aprende i ejercita otras tantas palabras i jiros por la imitacion i sobre todo ve i aprende cómo la lengua extranjera sirve como lengua viva a la espresion de ideas propias i no solamente a la traduccion fastidiosa de palabras castellanas. Exactamente esta diferencia de las dos clases de aprendizaje que se hacen simultáneamente, tiene que ser la causa de un hecho tan interesante como agradable, a saber, del hecho igualmente comprobado por la esperiencia aun en el primer año de humanidades, de que una leccion de frances hecha en frances despues de pocas clases no exige un trabajo mui superior del niño de lo que exige la misma leccion de frances hecha en castellano. ¡Cuánto mas grande es el provecho de la primera! Da gusto verdaderamente el ver con qué facilidad los niños de 10 a 12 años, despues de algunos meses de enseñanza, manejan su caudal todavía corto de palabras i jiros. Es increíble cuántas cosas puedan ya esplicárseles en frances, cómo a veces adivinan el sentido de palabras nuevas

que nunca han visto escritas, i cómo despues están contentos cuando por la primera vez reconocen en un nuevo trozo de lectura, bajo la nueva faz de la ortografía, una palabra que ya tantas veces han repetido por la mera imitacion. Es mui importante que el niño sea acostumbrado a entender una nueva palabra por medio de una explicacion en frances, o solamente por el conjunto de las ideas en la frase; porque esto es exactamente lo que falta a los bachilleres en humanidades que están rellenos de reglas gramaticales i no entienden a un zapatero frances que les dice que los zapatos por éste o aquel motivo no pueden estar concluidos sino dos dias mas tarde de lo que se habia prometido. Forzados a entenderse con un extranjero quedan perplejos cuando oyen una palabra que no se ha encontrado así en el Ballacey i no son capaces de pedir la explicacion. Esto no puede suceder a niños que hayan aprendido la lengua extranjera en una manera semejante como la materna.

Otra causa de la dificultad i casi imposibilidad de entender a un extranjero consiste en el descuido completo de la lengua ordinaria de la conversacion de todos los dias que exactamente en frances e ingles se distingue tanto del lenguaje literario. El profesor tiene que conocer el lenguaje de la conversacion no solo práctica sino tambien teóricamente por el estudio de obras como son las de los excelentes fonetistas *Sweet* i *Passy*. Merece la preferencia en la escuela la lengua realmente viva i nó la pronunciacion forzada de la retórica que jeneralmente se enseña.

En los últimos años de humanidades naturalmente la gramática se enseña mas sintéticamente; pero tambien entónces nunca se debe principiar por la regla abstracta; sino que el niño mismo conducido sabiamente en su racionio por el profesor, tiene que desarrollar la regla de un cierto número de ejemplos, cuyas construcciones se deben comparar entre sí i con las correspondientes del castellano. Tambien entónces, como desde el primer momento de enseñanza, hai que anudar lo desconocido a lo conocido, lo difícil a lo fácil i se verá que pocos o ningun capítulo de la sintáxis parecerán difíciles o fastidiosas al niño bien preparado.

Es claro que lo que se dijo del frances, tambien se refiere al ingles i aleman, con la única diferencia que el aprendizaje de

estas lenguas presenta mayores dificultades al niño castellano, por la poca semejanza entre las palabras i construcciones extranjeras con las patrias. Por este motivo es razonable principiar el ingles i aleman solo cuando el niño no solamente ya posee mejores conocimientos prácticos i teóricos en el idioma castellano, sino cuando tambien ya haya adquirido un fundamento sólido del frances, i ya esté familiarizado con una lengua extranjera. Por este motivo es preferible principiar la enseñanza del ingles i aleman nó en el segundo sino solamente en el tercer año de humanidades, pero entónces con un número proporcionalmente mayor de clases.

El método propuesto de enseñanza de los idiomas extranjeros tiene tambien ventajas grandes pedagógicas sobre la enseñanza sintética i gramatical a la manera de Ballacey; en primer lugar, guarda una conformidad casi completa con la enseñanza del castellano; en segundo lugar, es verdaderamente concéntrico. Aquí realmente el niño aprende ya en el primer año algo, es decir, lo mas usado e indispensable de todos los puntos de la gramática sistemática; estos conocimientos adquiridos se emplean continuamente i se ensanchan poco a poco hasta abarcar un número mui respetable de palabras i jiros i casi toda la gramática elemental al fin del tercer año. Esto no sucede si se escluye del primer año una forma tan indispensable como el artículo partitivo i las formas principales de verbos tan imprescindibles como *faire, dire, pouvoir, vouloir*, etc.

Para el plan de estudios, ademas, hai que tomar en cuenta la máxima pedagógica de principiar cada nuevo ramo con un número superior de clases, porque así no mas se alcanza la concentracion necesaria que se exige para superar las dificultades de cada principio, las que exactamente en las lenguas vivas son mui grandes a causa de las dificultades de la pronunciacion. Será escusado decir mas sobre la otra máxima de la enseñanza razonable de que no se deba abandonar ningun ramo ántes de llegar al último año de humanidades.

Proponemos pues la siguiente distribucion de tiempo:

RAMOS	AÑO DE HUMANIDADES						Total de horas semanales
	I	II	III	IV	V	VI	
Frances. . .	3 (4)	3 (4)	2	2	2	2	14 (16)
Inglés.	4	4	3	3	14
Aleman.	4	4	3	3	14

Si de alguna manera es posible, sería de desear que se dedicasen en los dos primeros años o por lo ménos en el primer año de humanidades cuatro horas al francés; porque éste es el único ramo completamente nuevo en esa época. Principiar una lengua extranjera con ménos de tres horas semanales, nos parece contrario a las reglas pedagógicas, como igualmente el dedicarle ménos de dos horas por semana en época alguna. Se necesitarán los textos que siguen:

1) un libro de lectura para la enseñanza inductiva (francés 3, inglés i alemán, 2 años) con trozos continuos en prosa i poesía; en un apéndice, un diccionario que contenga todas las palabras de texto, i una gramática elemental que contenga lo mas necesario sobre la pronunciaci6n, ortografía, morfología i sintáxis elemental. Esta gramática servirá únicamente para la repeticion de las reglas tratadas en la lectura, de ninguna manera se debe aprender de memoria regla por regla.

2) una gramática sistemática de la lengua que no contenga mas de lo indispensable para la enseñanza escolar. Esta gramática pudiera ser escrita en la lengua extranjera; pero en la sintáxis en todo caso se necesita una comparacion entre la lengua extranjera i la castellana.

3) una crestomatia que contenga trozos de alguna estension de autores clásicos i modernos, con cortas notas biográficas i literarias para servir de lectura en los últimos tres años de francés (en los últimos dos de inglés i alemán).

4) una metodol6jia para el profesor. Este libro serviria de guía a los profesores que se han formado en el Instituto Pedag6gico; deberia ser bastante detallado para indicar la manera de tratar los trozos de lectura en los distintos años a los profesores actuales que desearan conformarse con este método. Es claro que este método exige del profesor mas trabajo que el antiguo. El hacer la enseñanza en la lengua extranjera no es una parte integrante del nuevo método. El profesor que no se crea capaz para esto, puede tratar la gramática en castellano, pero—mejor no sería profesor de idiomas vivos quien no tiene conocimientos suficientes para expresarse clara i correctamente en ellos.

II.—PLAN DE ESTUDIOS PARA EL FRANCÉS

Años
de humanidades

I 3 o 4 horas	<p>Eenseñanza inductiva, práctica, empírica; en todo este tiempo nunca se debe aprender la regla abstracta, sino hat que insistir únicamente en la adquisición de conocimientos prácticos. La base de toda la enseñanza es el libro de lectura. El uso libre de las palabras adquiridas se debe ejercitar continuamente. De vez en cuando se aprenden poesías. Ejercicios de recitación. Se aprende en primer lugar el lenguaje de la conversacion; los trozos casi todos serán de autores modernos.</p>	<p>Ejercicios de pronunciacion con palabras aprendidas por la enseñanza objetiva. Durante algunas semanas se prescinde completamente de la ortografía ordinaria que no puede mas que confundir la pronunciacion. Despues ejercicios de ortografía con los trozos continuos de lectura, copias i dictados. Gramática analítica; las formas mas usadas del sustantivo, adjetivo, adverbio, numeral, pronombre, verbos ausiliares, regulares i algunas formas irregulares como se encuentran en la lectura. Formacion de frases sobre un modelo dado; reproduccion de lo leido mas o ménos con las mismas palabras.</p>
II 3 o 4 horas		<p>Las mismas materias se continúan; ademas reproducciones orales i por escrito de lo leido con palabras mas independientes i propias. Observaciones generales sobre las relaciones entre la ortografía i la pronunciacion. Se completa la conjugacion regular. Dictados, reproducciones mas o ménos libres, descripciones preparadas.</p>
III 2 horas		<p>Las mismas materias se continúan hasta completar la gramática elemental. Se insiste mas que ántes en el desarrollo de las reglas sencillas i fundamentales de la sintáxis; construccion, concordancia de participios, verbos reflejos, etc. Se completa la conjugacion irregular. La morfología (analojía) se repite ya mas metódicamente. Dictados, reproducciones, descripciones.</p>
IV 2 horas		<p>Lectura de trozos mas largos de autores modernos; análisis material. Gramática sistemática. Repeticiones. Sintáxis sistemática, construccion, concordancia, sustantivo, adjetivo, tiempos i modos. Reproducciones libres, composiciones sobre un tema tratado.</p>
V 2 horas		<p>Lectura de obras clásicas (siglo XVII), algunas biografías; algo de la métrica. La gramática sistemática se concluye. Declamaciones. Composiciones libres, cartas; argumentos.</p>
VI 2 horas		<p>Lectura de obras clásicas i modernas (siglos XVIII i XIX). Algo de la historia literaria. Composiciones libres mas variadas, a veces sin preparacion detallada.</p>

PLAN DE ESTUDIOS PARA INGLES I ALEMAN

Años
de humanidadesIII
4 horasIV
4 horasV
3 horasVI
3 horasEnseñanza práctica.
Véase frances I-III.Enseñanza práctica
y teórica. Véase
frances IV-V.

El plan i el método en jeneral corresponden al del frances.

Los detalles se indicarán en los programas i la metodolojía para los profesores.

Si se acepta la distribución del tiempo segun el plan de estudios proyectado por los profesores del Instituto Pedagógico, en el cual se dedican al francés 4+3+2+2+2+2+1+1 clases semanales, principiando en el segundo año de preparatoria, i al ingles i aleman 3+3+3+2+2+2 clases semanales principiando en el primer año de humanidades, habrá que tratar las materias como sigue:

PREPARATORIA.—II i III años: Enseñanza objetiva e inductiva (analítica) del frances; se enseña prácticamente (por la imitación) lo mas indispensable de las conjugaciones, formación del plural i del femenino i de los pronombres. El libro de lectura está en el centro de toda la enseñanza, la que debe ser adaptada al estado infantil de los niños. Para el principio se recomiendan los versos i juegos de niños, que se pueden ejecutar prácticamente (cantando i jugando el profesor con los niños).

HUMANIDADES.—I i II años: Se completa la gramática del análisis de los trozos de lectura.

III i IV años: Gramática sistemática, sintáxis junto con lectura de trozos mas grandes. Se concluye la gramática.

V i VI años: Estos años sirven a la adquisicion de los conocimientos fundamentales de la literatura clásica. Se leen obras clásicas, se dan argumentos i disposiciones en frances oralmente i por escrito. Todo se trata en frances.

En ingles i aleman se dedican los 3 primeros años al estudio objetivo, inductivo i analítico de la lengua, el año cuarto i quinto a la gramática sistemática i el último a la literatura.

DR. RODOLFO LENZ
Profesor de lenguas modernas en el
Instituto Pedagógico.

13 de Octubre de 1892

